

Nuevos poemas litúrgicos de «Selomoh ha-qatan» en la Genizah

Como es sabido, entre los autores judíos de poemas religiosos son muy frecuentes apelativos como «ha-rab» («el maestro»), «ha-qatan» («el pequeño», y tal vez también «el joven»), etc., que se unen de modo casi inseparable al nombre propio del poeta y figuran en buena parte de los acrósticos. Cuando semejantes apelativos se aplican a dos o más poetas de igual nombre, como de hecho ocurre no pocas veces, esa cuestión ya de por sí compleja de la identificación del autor de composiciones medievales, puede hacerse mucho más difícil todavía. Muy distinto es el caso —aunque por desgracia menos frecuente— cuando los acrósticos o los encabezamientos de los poemas proporcionan detalles ulteriores sobre el nombre de familia del autor, o su lugar de origen.

Una de las dificultades mayores con las que nos encontramos al trabajar los importantísimos fondos poéticos medievales de la Genizah, es precisamente el de la identificación correcta de los autores de los millares de nuevas composiciones que se encuentran en dichos fragmentos. A pesar de ello, hay que reconocer que gracias a los manuscritos procedentes de la Genizah de El Cairo, áreas enteras de la literatura judía, y entre ellas la de la poesía hispanohebrea, han adquirido una nueva luz. Tanto por el hallazgo de poemas hasta ahora desconocidos, como por la posibilidad de atribuir con mayor seguridad a determinados poetas composiciones de autor incierto, la Genizah nos ha proporcionado unas nuevas perspectivas sorprendentes.

Son relativamente numerosos los fragmentos de la Genizah que atribuyen composiciones poéticas de carácter sa-